

Pa'z y Bien

AÑO XXXIV NUM 374



JULIO 2024



CARGANDO...



EDITORIAL

CARGANDO...

Rafael Repiso. *Paz y Bien*

El hombre que imagina a Dios todopoderoso en el Antiguo Testamento, lo sueña descansando el séptimo día de la Creación. El pueblo judío entiende el descanso del sábado como una sacralidad, una llamada a la quietud y la contemplación. Este descanso casi absoluto es también una expresión de confianza en la providencia divina. El domingo católico, celebrado con la Misa y otras actividades comunitarias y familiares, es un día de alegría y renovación espiritual, conmemorando la resurrección de Cristo, un día activo para la construcción de la vida, en sus dimensiones profundas. Ambas actitudes presentan el descanso como un elemento fundamental, una ruptura con lo ordinario, un espacio vacante llenado

por Dios, un tiempo que es sagrado, idóneo para la renovación espiritual y la conexión con lo divino, sin embargo, mientras los judíos parecen recuperar su energía en la inactividad y la oración, el cristiano lo hace acercándose a la fuente de la vida. Igual que el gigante Anteo, que recuperaba su fuerza al contacto con la tierra, su madre Gea, el cristiano se “carga” en contacto con Dios y su obra.

Extender este concepto de descanso semanal a las vacaciones estivales es un salto mayor, sin embargo, hay elementos comunes. Las vacaciones no son sino un momento de interrupción laboral, poco más. En España, se concretan principalmente en verano por la tradición agraria y el clima, ambos relacio-

nados. Las vacaciones estivales del cristiano son un tiempo para coger fuerzas. Parafraseando a San Juan Pablo II “Los cristianos deben santificar las vacaciones dedicando a su familia el tiempo y los cuidados difíciles de prestar los otros días del año”. Las vacaciones no son un espacio para la holgazanería, sí para el ocio, el descanso, la relajación de lo laboral (el que pueda). Como los judíos, es un tiempo para dejarse asombrar por la providencia de las dinámicas ajenas a uno. Las vacaciones son un tiempo de libertad, y no hay mayor ejercicio de madurez que decidir qué hacer con la libertad y la vida que Dios te ha dado. “El alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa”.

PUNTO DE ENCUENTRO

ESTE TIEMPO QUE SE NOS REGALA

Marian Torres. *Coord. Grupo San Francisco*



Última hoja del curso. ¡Qué rápido pasa el tiempo o eso me parece! Un curso escolar y pastoral más, lleno de acontecimientos, de experiencias, de encuentros, de vida. Lo reviso y algo me mueve a escribir en clave de agradecimiento.

Gracias, Señor, por el don de la vida, cada mañana me levantas y me guías. Gracias por la fe, porque estás en mi vida, me ayudas, me sostienes y me cuidas. Gracias por la madre Tierra que nos nutre y sustenta, por el mar, la montaña, los pájaros, el viento, los árboles, las puestas de sol, la luna llena y las noches de verano llenas de estrellas; ojalá no dejemos nunca de contemplarlos. Gracias por el trabajo, por mantener mi vocación de maestra; por cada uno de mis alumnos, por sus vidas, sus miradas, su cercanía y cariño, por tanto, como me enseñan; especialmente por aquellos que más necesitan ser queridos; por mis compañeros, por todos los buenos momentos y también por los menos buenos. Gracias por la familia, la de cerca y la de lejos, que me acompaña, alienta, cuida, me da vidilla; siempre está para lo que haga falta. Gracias por la comunidad, por cada uno de los hermanos, por lo vivido, lo orado, celebrado, compartido y trabajado; no es camino fácil, a veces desborda, pero otras es impulso. Son tiempos nuevos de apertura, de hondura, de estar enraizados en

ti, de sembrar para que otros recojan, de dar sin pedir nada a cambio. Gracias por los momentos difíciles; que los ha habido. Esas pruebas que se presentan en la vida, que confrontan, cuestionan, espabilan, ahí has estado Tú presente. Gracias porque me regalas dos meses de vacaciones laborales, que no pastorales. Aprendí hace tiempo que Tú no descansas y los cristianos, tus seguidores, tampoco debemos hacerlo. Gracias por este tiempo que tengo por delante y que espero aprovechar lo más posible, terminando algunas cosas pendientes, saboreando más despacio los encuentros, oraciones, celebraciones, contemplando la naturaleza. Gracias por la oportunidad de llenar parte de este verano con actividades comunitarias y poder acompañar a niños, adolescentes y jóvenes en campamentos, campos de trabajo, encuentros franciscanos, asambleas comunitarias, misiones; por todos y cada uno de los hermanos que los hacen posible, dedicando parte de su tiempo en gratuidad.

Ayúdame, Señor, a seguir viviendo cada día la alegría del Evangelio durante este verano.

¿Y tú, por qué das gracias? ¿A qué estás dispuesto? No lo olvides: llega el verano. Jesús no descansa y sus seguidores tampoco.



LA CASA DE LOS SENTIMIENTOS (II)

Maribel Torres. *Acción Social*

¿Qué es la Comunidad Terapéutica que tiene Proyecto Hombre? Para responder a esta pregunta por suerte ha caído en mis manos un par de vídeos de los que dejo lo que más me ha llamado la atención: Esta Comunidad es un recurso para ayudar a cambiar los valores y en ella se reúnen hombres y mujeres que tienen en común una adicción, que no tiene por qué ser la misma, y son de todos los estratos sociales.

Hay tres objetivos: recuperación de la familia, incorporación al mundo laboral, saber ocupar el tiempo libre y rodearse de un círculo de amigos saludable.

Hay cuatro sectores: cocina, limpieza, mantenimiento y administración, por los que van rotando los compañeros usuarios con diferentes roles: coordinador, responsable y trabajador.

Los compañeros usuarios siempre tienen que pedir permiso y comunicarse para todo. Tienen una tablilla de colores en la que ves dónde está cada uno. Como ejemplo: la amarilla significa que es de noche y están durmiendo; la roja que están de salida; la verde que están fuera de la casa...

No pueden estar solos en ningún momento por la casa porque así saben que no están solos y no se recrean en su pasado. Se apoyan emocionalmente cuando alguien se rompe.

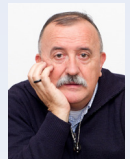
¿Y qué nos dicen los usuarios? Nos dicen que se alegran mucho cuando van las visitas; que no hay que rendirse; que hay que ir feliz a los sitios y con ganas porque es señal de que eres tú; que te encuentras con las personas más maravillosas del mundo; animan a todos los que tienen algún problema con las adicciones a que sean valientes, que superen la vergüenza y sean capaces de pedir ayuda; que esa Comunidad es una luz en la oscuridad...

Después de haber visto los vídeos y de recordar las distintas visitas me surge la pregunta de ¿qué podemos hacer para ayudar a todos los implicados en Proyecto Hombre? Se me ocurren algunas respuestas: rezar por ellos; colaborar económicamente; organizar algún evento para recaudar fondos como el "Métele un Gol a la Droga" que se organiza desde la Iglesia de San Francisco, siendo una luz encendida para el otro... Y termino con otra pregunta: ¿quieres ser una luz encendida para el otro?

COMENCEMOS HERMANOS

SEMBRAR Y ESPERAR

Seve Calderón. *OFM*



Creer es un poco vivir a la intemperie, caminamos sin ver a Jesús, guiados por la fe, abiertos a la totalidad de su presencia, sin estructuras que nos protejan y viviendo ligeros de equipaje; con esperanza caminamos y la esperanza no defrauda (Rom 5,5), nos hace personas renovadas, entre sorpresas y encuentros que nos transforman.

Todos/as somos semillas valiosas; somos esa semilla buena lanzada por el labrador en la tierra, esperando pacientemente a que germine para recoger los frutos deseados. Esa tierra hace germinar la semilla, sin más intervención del sembrador hasta que se produzca la cosecha.

Una vez realizada la tarea, dando el sí de la confianza, solamente nos queda esperar a recoger el fruto. En esto consiste identificarnos con el Sembrador, el Señor, haciendo de nuestra vida una donación, un servicio y una entrega definitiva al modo de vivir de Jesús.

Dios se revela en las semillas y en las cosas pequeñas de la vida; palabras, gestos, vivencias... que puedan alegrar el «cada día».

En cada uno crece el Reino de Dios, cuando somos presencia suya:

- comunidad de personas transformadas por el amor de Dios;
- comunidad donde se vive el servicio y la gratuidad, desde el testimonio de sus miembros, como mensajeros de buenas noticias, colaboradores del proyecto de Dios en nuestras vidas.
- comunidad que celebra la vida y la muerte y se siente orgullosa de la vida que se nos regala como ofrenda agradable a Dios.
- comunidad que incorpora el sufrimiento como posibilidad de crecimiento cuando intenta comprenderlo como regalo hecho para creer.
- comunidad que hace todo de modo que nadie se entere. Todo lo hace "en secreto", sin llamar la atención para nada,

"en lo escondido" para que nadie lo note, es lo único que ve el Padre del cielo.

- comunidad que quiere ser palabra encarnada que se despoja como el Maestro de todo poder de gloria y "se hizo como uno de tantos" (Fil 2,7).

- comunidad que hace la misión desde el encuentro como Él, "en espíritu y verdad" (Jn 4,23), no teniendo que demostrar nada, ni convencer a los demás porque el Padre que ve lo escondido, como el grano que muere, lo hará fructificar y entonces por sus frutos los conoceréis.

- comunidad que se empeña en la práctica del Reino, en acciones siempre cerca del pueblo pobre y marginado; y el anuncio de un Dios que nos ama y libera.

- comunidad audaz y valiente, sin miedo a lo nuevo, al cambio, al crecimiento, que busca que la verdad sea una Buena Noticia para el mundo de hoy.

- comunidad de hombres y mujeres sin miedo a la libertad, que siembran desde el compromiso y el riesgo de ir a contracorriente y que son voz de los que no la tienen.

Dios siembra en ti para que se desarrollen y broten semillas de vida; para que vaya apareciendo, crezca y florezca, una persona nueva —en la comunidad nueva— que vivencia la simplicidad franciscana, desde la sencillez, la pobreza y la minoridad.

Recordamos el escrito de Eduardo Galeano cuando nos dice: «muchas personas pequeñas, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo». No se puede despreciar nada, ni a nadie por pequeño que sea. Todo requiere su tiempo; hay que respetar procesos y esperar la invitación del Señor para que nos cambie por dentro, esperar del Maestro que nos invite una vez más a la conversión y nos ayude a cambiar criterios sin precipitarnos; porque Dios nos enseña a confiar, a ser pacientes y a esperar (Mc 4,26-34).

¡Cuánto tenemos que aprender del Sembrador!

SEMBRAR y ESPERAR;

siendo «instrumentos de paz y bien»,

al estilo de san Francisco de Asís, Evangelio viviente.



CON OTROS OJOS

ABRAZANDO LA INCERTIDUMBRE DE LA FE

Marta Fernández. *Catecumenados*

El próximo 6 de julio tendrán lugar los compromisos del grupo. Comenzar a dar pasos hacia la vida en comunidad, ofreciendo nuestros dones, puede resultar intimidante debido al temor al compromiso ante la incertidumbre creciente del mundo. Es crucial discernir la prioridad que la comunidad tiene en nuestras vidas..

Aunque a veces el primer compromiso se hace un mundo, el camino solo comienza ahí. Desde mi experiencia, adaptar el proyecto comunitario a mi visión de vida no siempre ha sido sencillo. A veces, la incertidumbre del futuro nos paraliza, obligándonos a ajustar nuestra participación en la comunidad según las circunstancias individuales de cada persona. Esto es algo que me costó mucho asumir al comienzo de mi vida fuera de Granada y de la posibilidad de que mi trabajo no esté ni siquiera dentro de España. El pensar que no podría ser parte de la actividad diaria de la comunidad en el mismo grado que otros me llevó a pensar que quizás mi sí dentro de la misma valía menos. Fue en este proceso de dudas donde encontré muchos

rostros de la comunidad, claro reflejo de Dios que, a través de sus palabras, me enseñaron a aceptar la incertidumbre del futuro y el valor del presente, otras maneras de estar aún no pudiendo físicamente, y que mi compromiso no tenía menos valía sino que simplemente el modo de estar ahora es diferente, sin hacer que me sienta menos en casa. Así, el continuar trabajando esa fe inquieta en comunidad es lo que a muchos nos mantiene aquí hoy.

Sea lo que sea del futuro, y la respuesta al compromiso personal de cada vida, el grupo es y será siempre raíz, sitio de refugio y de una inquietud que nos mueve con esa espiritualidad tan característica. Ojalá este año los compromisos sean un momento de reconocer una vez más en la comunidad un tesoro inmenso donde personas, no sin sus dudas y circunstancias, deciden escoger(se) diariamente para compartir su fe.

ORAR CON LA VIDA

TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR

Clemente Maillo. *Ministerio de Oración*



Llegando el tiempo del estío, sobre la orilla del horizonte de un mar en calma, refresca la memoria el camino recorrido. Es momento de gratitud, de abrir el corazón a la gracia y a la alabanza al Señor.

Por quienes nos han acompañado a lo largo del curso. Te damos gracias, Señor.

Por ensanchar la tienda donde todos tienen espacio, encuentro, destino. Te damos gracias, Señor.

Por los tiempos litúrgicos donde sembramos para recoger, reencontrándonos con el Evangelio para enderezar en su justo momento el camino. Te damos gracias, Señor.

Por los encuentros de todos los hermanos, por las ponencias o charlas, donde tu Palabra nos une en un mismo sentir y vivir. Por las nuevas caras, nombres, experiencias, vidas. Te damos gracias, Señor.

Por la música, que nos eleva y nos calma, y nos lleva a tu encuentro en una única voz, en una única melodía, para la alabanza y la súplica. Te damos gracias, Señor.

Por la oración, que nos pone en sintonía comunitaria, que nos riega el corazón, sintonía de la Palabra y de la

vida encarnada. Te damos gracias, Señor.

Por las dificultades, complicaciones, sufrimientos, enfermedades, preocupaciones.. por las piedras de la vida que nos llevan a Ti, a tu Palabra, a tu misericordia, a los hermanos; que nos calma la sed y fortalece nuestro compromiso. Te damos gracias, Señor.

Por todos y cada uno de los hermanos y nuestros frailes y sacerdotes, sus vidas, sus ilusiones, sus avances, sus preocupaciones, por el servicio comunitario, por el don de lo hermanos, por el carisma franciscano. Te damos gracias, Señor.

Por lo creativo, lo novedoso, por el aire fresco y el agua nueva, por los nuevos odres, por todas las búsquedas y encuentros, por lo bello, por lo artístico, por lo manual y tecnológico que nos hacen llegar a Ti, y llevarte a otros. Te damos gracias, Señor.

Por las Eucaristías, por el encuentro con el Dios vivo, donde se empapa la vida en el pan y vino compartido, Cuerpo y Sangre de Cristo. Te damos gracias Señor.

Porque seguimos cada día, escribiendo en el libro de la vida.

Señor, te damos gracias.



ECOESPIRITUALIDAD

Marta Pozo. *Justicia, Paz e Integridad de la Creación*

Cuando se presentó la oportunidad de que la Semana de la Paz versara sobre este tema, lo primero que se me vino a la cabeza fue el “Cántico de las Criaturas” como máxima expresión de alabanza a Dios por todas las criaturas: sol, luna, agua, fuego e incluso la muerte física. A través de este himno, Francisco revela una comprensión radical de la fraternidad universal, reconociendo a todas las criaturas como hermanas y hermanos en la familia de Dios. Este cántico, además, nos llama a la responsabilidad y cuidado de la creación, viviendo en armonía con la naturaleza, abrazando la pobreza y simplicidad como un camino hacia la comunión con Dios y las criaturas.



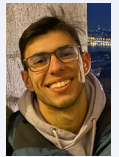
En la XXXIX Semana de Franciscanos por la Paz, trabajaremos la Eco Espiritualidad como algo más que una ideología. Es una perspectiva que integra el cuidado de la creación y respeto por nuestra casa común como parte esencial de la vida espiritual. En el corazón de esta visión está el reconocimiento de la interconexión de la toda la creación y nuestra responsabilidad como humanos de protegerla y cuidarla (“El señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara”, Gn 2,15). Por tanto, podríamos vivirla como una forma de vida arraigada en el amor y respeto por toda la creación de Dios.

Por ello, la eco espiritualidad franciscana nos invita a adoptar una actitud de humildad, gratitud y cuidado y, nos desafía, a reconocer la presencia de Dios en cada ser vivo y a ser guardianes responsables de la creación. Para ello, a nivel comunitario es importante la sensibilización. (“Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible, y de repente estarás haciendo lo imposible”, San Francisco de Asís).

Vivamos adoptando, en nuestra vida diaria, prácticas sencillas pero poderosas, comprometidas con la sostenibilidad, justicia ambiental y social. (“La crisis ecológica es una llamada a una profunda conversión interior. La ecología humana y ecología ambiental están inseparablemente unidas, Laudato Si 217.)

TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR

Pedro Maciá. *Ministerio de Catequistas*



“Jesús te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte”. El Kerigma es el mensaje central de la fe, que plasma el amor de Dios en palabras sencillas. Gracias a Dios, que nos ama y que vive cada día a nuestro lado, es posible transmitir a los más pequeños esta alegría de sentirnos cuidados. Una tarea llena de retos, en la que es necesario afrontar las necesidades de los jóvenes y del mundo actual con creatividad y esperanza. Es difícil dar una receta para conseguir un buen catequista, pero la fe personal, la celebración de esta fe y el acompañamiento de la comunidad son vitales en la vida del catequista.

¿Cómo traducir este mensaje al idioma de la catequesis? Desde el ministerio de la catequesis hemos planteado reuniones semanales, los viernes, con espacios tanto para reflexionar como para divertirse. Los tiempos litúrgicos han venido acompañados de actividades especiales, desde felicitar la navidad a los enfermos del hospital de San Rafael hasta celebrar la Pascua con los hermanos en Padul.

Para poner la guinda a este curso de catequesis, preparamos con ilusión y cariño un pequeño espectáculo, en el que gracias al trabajo con los hermanos disfrutamos del teatro y del baile. La tarea de la catequesis no puede reducirse a hablar y reflexionar, sino que también exige trabajar juntos. En este sentido, el final del curso ha sido uno de los momentos más ricos de la catequesis.

Muchos de nosotros conocemos la frase “Quien no se forma se deforma”. Mi experiencia personal de este curso de catequesis podría concentrarse en una frase similar: “Quien forma se reforma”. Creo que el verbo central de la catequesis no es formar o enseñar, sino acompañar el crecimiento en la fe y vivir esta fe al lado de los niños. Es su sonrisa, su sencillez y su inquietud la que nos devuelve la frescura del Evangelio. Al fin y al cabo, Jesús ya dijo: “Dejad que los niños se acerquen a mí”.



CON OTROS OJOS

RED FRANCISCANA DEL MEDITERRÁNEO

Alfonso Ramos. *Ministerio de Misiones*

Del 9 al 12 de mayo tuvo lugar en Marrakech el primer encuentro de la Red Franciscana del Mediterráneo sobre migrantes y refugiados. Todo esto se encuentra enmarcado en los compromisos que los hermanos franciscanos hicieron en capítulo para atender diferentes áreas.

El encuentro se desarrolló en español, francés e italiano debido a la procedencia y lenguas de los diferentes hermanos que se encontraban allí. Acudieron hermanos de diferentes regiones de Italia, Francia, Grecia, Marruecos, España y Turquía.

El primer día fueron llegando los participantes de diferentes lugares del Mediterráneo y por la noche se realizó una sencilla cena y acogida de los participantes. El segundo día fue muy intenso y se dividió en varias partes:

En primer lugar se explicaron los objetivos del encuentro de la Red Franciscana del Mediterráneo que, valga la redundancia, es crear una red de relaciones fuertes entre las diferentes realidades de franciscanos que se encuentran trabajando a lo largo de todo el Mediterráneo. En la misma sesión de la mañana, Fray Manuel Corullón, hermano que lleva muchos años en Marruecos (y autor del libro que estamos trabajando el grupo de misiones) nos habló sobre la experiencia misionera franciscana a lo largo de los siglos y cómo siempre hemos contribuido los franciscanos a crear espacios de diálogo interreligioso, especialmente con la realidad musulmana. Por último, en la misma mañana tuvimos un par de charlas sobre la presencia franciscana en el Mediterráneo.

La tarde fue un momento menos teórico y que a muchos nos tocó profundamente la sensibilidad. Tuvimos el testimonio de un par de personas migrantes, que contaban episodios de sufrimiento, abusos y muerte alrededor de sus rutas migratorias. También tuvimos el testimonio de dos laicos que se dedican al trabajo con personas migrantes. Por un lado a Margarita García, que trabaja con una red jesuita de migraciones en Barcelona, a través de diferentes proyectos de acogida y por otro lado a Luca Casarini, que trabaja en una asociación de salvamento marítimo en el sur de Italia, rescatando personas que no socorre la marítima italiana en alta mar; actualmente se encuentra imputado por los tribunales italianos por su actividad en alta mar.

El tercer día, por la mañana, se dedicó a que los diferentes hermanos y hermanas que allí se encontraban, expusieron sus trabajos con migrantes y refugiados en diferentes puntos de la realidad mediterránea. Muy enriquecedor conocer la tarea de los diferentes hermanos. Ver, por ejemplo cómo en Italia, Grecia y Francia hay comunidades que han abierto completamente sus puertas y comparten espacios y convivencia con

personas que llegan sin nada. Hablaban de acogida, de apertura de casas y de monasterios llenos de vida y solidaridad. Por otro lado, una hermana, Sor Miriam Oyarzo, hablaba de una casa de acogida en Turquía para personas extranjeras que salían de prisión.

Por la tarde, se generaron grupos de trabajo, divididos por grupos lingüísticos en el que se planteaban varias cuestiones: 1) La Red Franciscana del Mediterráneo tiene entre sus ámbitos de trabajo, uno con migrantes y refugiados, ¿quieres vincularte a la red? 2) ¿Cómo podría ser la estructura que coordine la parte migrantes y refugiados? 3) ¿Qué objetivos podríamos tener?

Básicamente, se dedicó esa tarde a ver cómo y qué se quería de esa futura red. El germen de la red ya estaba creado por los propios hermanos que se habían dedicado a toda la organización del evento de Marrakech, pero precisamente lo que nos reunió allí fue la posibilidad de conocernos y alimentar la posibilidad de ir creando relaciones fraternas entre las diferentes realidades de franciscanos y de ahí, sacar futuras posibilidades de trabajo.

El domingo tuvimos, antes de la Eucaristía, un encuentro con el Cardenal de Rabat, Cristóbal López, donde se identificaba un miedo y rechazo a los migrantes con el miedo al pobre, aporofobia. Nos explicaba cómo la propia Iglesia de Marruecos es la realidad de una iglesia migrante donde no existen nativos del país y, sin embargo, somos acogidos en otro país.

En mi opinión, toda esa interacción de hermanos trabajando en el mismo sentido por las personas más vulnerables es un soplo del Espíritu, que nos muestra cómo nuestra espiritualidad franciscana nos lleva al encuentro con los más vulnerables. Como deberes, en mi opinión, la red debe reflexionar sobre la escasa participación en el encuentro del laicado o de las comunidades femeninas, pues son pulmones cada vez más esenciales en la Iglesia de hoy. No obstante, creo que si la constancia en las ganas del encuentro persiste, podemos estar ante las semillas de la creación de una red de solidaridad que favorezca la acogida de los migrantes y una fuente donde los franciscanos con ganas de encuentro con la diversidad podrán acudir a saciar su sed.





OBRAS DE MISERICORDIA

ENSEÑAR AL QUE NO SABE (Y QUIERE APRENDER)

Vicente Agustín López. *Comunidad Fraterna*

“**E**nseñar al que no sabe” es nada menos que la primera de las obras de misericordia espirituales. Aquellas que nos llaman a salir al encuentro de los demás inspirándonos en las actitudes y enseñanzas de Jesús. Se me pide glosar su significado relacionándolo con mi trayectoria de más de treinta años como animador de grupos de catecumenado y de discernimiento de nuestra comunidad. Una alta responsabilidad la de esta glosa: ¿quién osaría ponerse como ejemplo de haber enseñado nunca nada?

No puedo sino mostrar mi acuerdo con la definición que Rodrigo Cortés, siempre tan lúcido, hace de la palabra “Enseñar” en su magnífico libro *Verbolario*: “cultivar con resultados inciertos.” Cortés da en la clave de la enseñanza. El enseñante, como el agricultor, pone todo su empeño en la tarea de cultivar. Pero el resultado no va a depender sólo de su esfuerzo sino de tantas cuestiones ambientales impredecibles y, en nuestro caso, de la actitud de aquel a quien van dirigidas las enseñanzas: de la voluntad de aprender (“caminar con los ojos abiertos”, según Cortés). Y aún hay una tercera definición de este autor que viene al caso. “Educar”, término bien relacionado con el de enseñar, es, hermosamente, “encender una vela con otra vela”.

Así pues, aprenderá algo quien consiga caminar con los ojos abiertos porque haya tenido la fortuna de encontrar una vela que le dé su luz; y, aun así, el recorrido del camino será incierto; y nadie podrá hacerlo por otro.

Pasemos ahora a la enseñanza/aprendizaje (indisolublemente unidos) de la fe, y de sus contenidos, y de su vivencia comunitaria, que es de lo que se trata en la animación de los catecumenados ¿Se puede acaso aprender/transmitir la fe? ¿No es un don de Dios? Sí, pero algún papel deben jugar los hombres.

Recurrimos al estupendo relato de los Hechos de los Apóstoles (8, 26-38). Felipe, impulsado por el ángel del Señor, se dirigió al camino solitario que conducía de Jerusalén a Gaza. Un eunuco etíope, ministro y administrador de la reina (de Etiopía), volvía en su carroza

de una peregrinación a Jerusalén leyendo al profeta Isaías. Felipe se dirigió a él y le preguntó “¿entiendes lo que estás leyendo?”. Le contestó el eunuco: “Y cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?” Y lo invitó a subir y a sentarse junto a él. Felipe dejó su camino, subió a la carroza y, sentado junto al eunuco, le explicó cómo el texto que leía se refería a la buena noticia de Jesús. El diálogo sostenido llevó finalmente al ministro a pedirle a Felipe ser bautizado. Llegaron hasta donde había agua. Bajaron y Felipe lo bautizó. Cuando salieron el Espíritu del Señor arrebató a Felipe hasta un lugar alejado, pero el eunuco continuó su viaje muy contento.

Todo está aquí. Quien tiene fe no se la guarda para sí, sino que la pone a disposición de lo que le vaya pidiendo el Señor (a través de sus ángeles, ¿quién sabrá verlos?) y se pone en marcha hacia lo incierto. En el camino siempre se encontrará a quien busque y quiera y pida aprender. Es el momento de interpelar, de enseñar, de darle la vela al otro, aunque sea diferente (extranjero y eunuco). Pero no exigiéndole que baje hacia él, sino subiendo a su carroza, descolocándose. Habrá entonces un trayecto, largo o corto, recorrido en común, en el que quien enseña comparte todo lo que sabe y lo que es. De aquí saldrá, o no, la conversión, el aprendizaje del que busca. Ha terminado una etapa. El Espíritu llevará a cada uno hacia un lugar diferente. Pero quien haya encontrado al Señor, el camino, la luz de la vela, quedará muy contento. Transformado.

Poco queda por decir. Simplemente algunas constataciones personales, que son el fruto de la experiencia. En primer lugar: no hay posibilidad de acompañar en la fe si no hay vivencia de la fe. La fe necesita ser alimentada cada día: por la lectura de Palabra, por el cultivo de la oración y el silencio, por la celebración de la eucaristía con la comunidad cristiana. Sin esto todo es desierto; sin posibilidad de encontrar agua. En segundo lugar: cuanto más tiempo se mantiene uno en la tarea de enseñar más descubre que lo que necesita es aprender, leer, formarse. Quien quiera intentar enseñar que se afane en aprender. Cuanto más mejor. Finalmente, lo más hondo, lo más reconfortante, de mi labor como animador comunitario no ha sido poder constatar que alguien haya podido aprender algo de mí o, mejor, conmigo, sino haber descubierto, en ese camino recorrido juntos, a hermanos y hermanas. Personas queridas con las que compartir la vida y la fe. Enseñar al que no sabe es, fundamentalmente, un acto de amor, dado y recibido.

// *No hay posibilidad de acompañar en la fe si no hay vivencia de la fe.* //

EUCARISTIA FIN DE CURSO



ENCUENTRO CON LAPASTORAL JUVENIL FRANCISCANA



PALABRA DE SANTO

El 29 de junio, el santoral dedica esta jornada a los apóstoles San Pedro y San Pablo, grandes testigos de Jesús y pilares de la fe en una Iglesia, santa, católica y apostólica.

Pedro es el amigo frágil y apasionado de Jesús, el hombre elegido por Cristo para ser "la roca" de la Iglesia: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia". Aceptó con humildad su misión hasta el final, hasta su muerte como mártir. La vida de San Pedro nos muestra que a pesar de la debilidad humana, Dios nos ama y nos llama a la santidad. Nos enseña que el Espíritu Santo puede obrar maravillas en una persona común y corriente y hacerla capaz de superar los más grandes obstáculos.

Pablo, que había sido perseguidor de los Cristianos, se convirtió en Apóstol de los gentiles, después de encontrarse con Jesús. Sintiendo cercana la muerte, escribe a Timoteo: 'He luchado el noble combate'. No es ciertamente la batalla de un caudillo, sino la de quien anuncia la Palabra de Dios, fiel a Cristo y a su Iglesia, por quien se ha entregado totalmente. Su vida nos enseña que los cristianos debemos ser apóstoles, anunciar a Cristo comunicando su mensaje con la palabra y el ejemplo, cada uno en el lugar donde viva. Nos muestra la capacidad de dejar atrás una vida antigua de pecado para comenzar una vida dedicada a la santidad, a las buenas obras y al apostolado.



Entérate de lo que retransmitimos en Youtube al instante
en nuestro canal de Telegram:
t.me/agenda_franciscanosgranada

Todos los jueves, oración en la Capilla del Cristo de San Damian, a las 20 :30 horas.

Sábado, 6: Asamblea fin de curso del Grupo de San Francisco. A las 10 en Dudar.

Del 15 al 22: Campamento de jóvenes en Cehegín, Murcia.

Del 16 al 21: Campamento junior en Huétor Santillán.

Del 16 al 21: Campos de trabajo en Estepa y en Almanjáyar.

Del 27 al 28: Asamblea de la Asociación de la Comunidad Fraterna.

Del 29 al 7 de agosto: Experiencia Tau en Asís (pastoral juvenil franciscana).

Domingo 22 de septiembre: Asamblea de inicio del curso, en Dudar.

Las eucaristías cambian al horario de verano y los Centinelas de la noche se posponen hasta el inicio del curso.

IGLESIA DE SAN FRANCISCO PAZ Y BIEN

FRANCISCANOS

HORARIO DE MISAS EN VERANO

Laborables:

9 mañana

8 tarde

Sábados tarde

y Vísperas de Fiesta:

8 tarde

Domingos y Festivos:

9, 10 Y 12 mañana

8 Y 9 tarde



Bolsa de empleo

Tlf: 626 687 924

HORARIO: **CERRADO**

Lunes y Miércoles

De 18,00 a 20.00

Grupo de acogida

Tlf: 626 687 924

HORARIO: **CERRADO**

Jueves

De 19,00 a 20.30

Franciscanos. Camino de Ronda, 65. 18004-GRANADA. Tf. 958 253662.

Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK
BIZUM 04664

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org